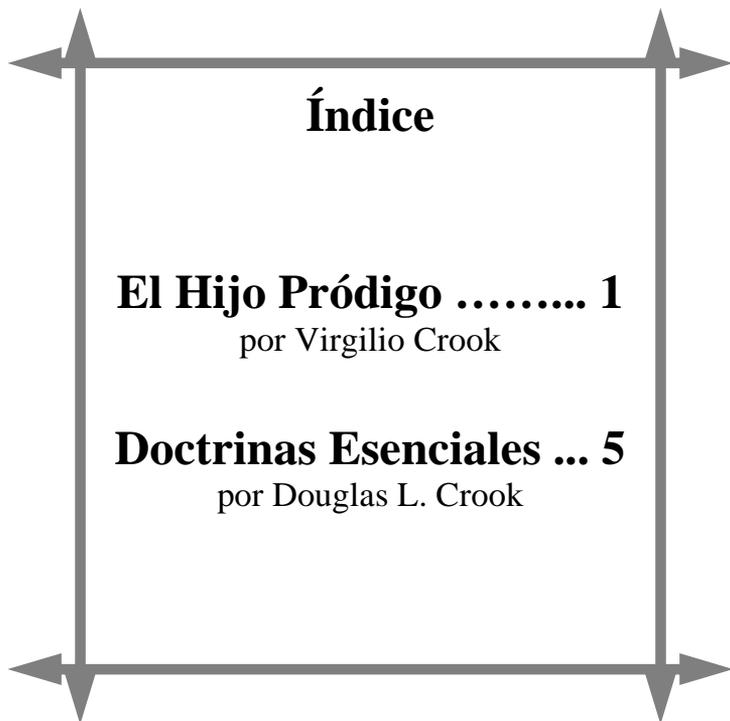




*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice

El Hijo Pródigo 1
por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5
por Douglas L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 13 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Parábola Del Hijo Pródigo

por Virgilio Crook
(parte 6)

El camino que lleva lejos del Padre (3) él se acomodó en un país lejano.

“Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.” Lucas 15:15

Sin Dios y su abundancia, tenemos que depender del hombre. “Él se arrimó (o unió) a uno de los ciudadanos” de ese país. En esta parábola, aquella tierra, aquella provincia y una provincia apartada, representan el sistema mundano, gobernado por Satanás. No somos ciudadanos de este mundo, sino ciudadanos del cielo. Estamos en el mundo, eso es, vivimos aquí sobre esta tierra, pero no somos del mundo. No pertenecemos a su sistema gobernado por Satanás. Una versión inglesa dice: “él se pegó a sí mismo a uno de los ciudadanos de ese país.” La palabra **arrimarse** significa: encolar, pegarse con pegamento o cemento adhesivo, o adherirse o buscar contacto íntimo. Habiendo desperdiciado todo lo que tenía, él tuvo que buscar recursos ajenos.

Nosotros, como hijos de Dios, no necesitamos encolarnos al mundo para ayuda, ni para sobrevivir, ni para avanzar en esta vida. Tenemos centenares de promesas en la Palabra de Dios que nos aseguran que Dios suplirá todas nuestras necesidades, espíritu, alma y cuerpo, todos los días de nuestra vida sobre esta tierra. Pero cuando andamos lejos del Padre y su presencia, agarramos cualquier clavo para sostenernos. Una gran parte de los creyentes viven pobremente, dependiendo del mundo y los rudimentos de él,

como lo dice el apóstol Pablo. *“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” “Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si viviésteis en el mundo, os sometéis a preceptos.” Colosenses 2:8; 2:20* Las cosas de este mundo, sus actividades, maneras, ideas, teorías, en fin, su ambiente total, es pasajero y sin sustancia espiritual.

Había un hombre, años atrás, que fue muy adepto en trepar edificios altos sin ningún equipo, usando sólo sus manos y pies. Él trepaba edificios de 10, 20, 30 pisos o más. Un día, él fue intentando trepar uno de esos edificios y todo iba bien por un tiempo. Desde abajo la gente que le estaba observando notó que se había detenido un poco antes de alcanzar la parte más alta del edificio. Se detuvo por un largo rato y después la gente le observó dar un pequeño salto como para asirse de un agarradero más seguro. Al horror de la gente que estaba observando, en ese momento, el hombre empezó a caer y terminó aplastado en la vereda en frente de ellos, muerto por el tremendo impacto de la caída. Al examinar el cadáver, encontraron algo en su mano cerrada. Al abrir la mano, encontraron una tela de araña. No pudiendo encontrar un agarradero seguro a mano, él pensó que la tela de araña fue algo sólido de metal, porque brillaba en el sol. Así que, él dejó el agarradero seguro que tenía, saltando para alcanzar lo que él pensó fue algo seguro. Desgraciadamente, fue simplemente una tela de araña, no fue metal.

Esta es una buena ilustración de lo que el mundo ofrece. Juntando todo lo mejor de lo que el mundo ofrece, no tendríamos más sustancia de seguridad que lo que aquel hombre tuvo en su mano, una tela de araña.

Podemos decir lo mismo en cuanto a la doctrina y nuestra asociación con otros santos. No conviene comprometer la buena y sana doctrina que Dios, en su

misericordia y sabiduría nos ha dado. No nos jactamos, sino humildemente, decimos que Dios nos ha dado una enseñanza sana y completa. No entiendo porque algunos santos que han tenido el privilegio de conocerla y abrazarla han hecho la decisión de abandonarla por unas enseñanzas inferiores. Mejor quedarnos en casa, en el refugio seguro de nuestro Padre celestial.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19 Esta verdad abraza, tanto nuestras necesidades naturales, la comida, el abrigo, el pan de cada día y todas las necesidades cotidianas, como también las necesidades espirituales que tenemos como nuevas criaturas en Cristo Jesús. ¿Cuántos creyentes han dejado el refugio seguro de la sana doctrina encomendada al apóstol Pablo por algo más llamativo y atractivo al ojo natural y carnal. El éxito espiritual es a menudo juzgado por el número de seguidores y la esplendidez de edificios y otras posiciones naturales. Apelan más a las emociones naturales y carnales, más bien que a las necesidades espirituales del hombre nuevo. Pocos tienen el discernimiento espiritual para entender la seriedad de abrazar tal enseñanza. No conviene despreciar la verdad, acomodándose a cualquier doctrina. No somos de este mundo, ni el mundo secular, ni el mundo religioso, aunque se llame, “cristiano o evangélico.”

En su hora de necesidad, el hijo pródigo no encontró ninguna ayuda de parte de la provincia apartada, a donde él se había ido. Sin duda, había más movimiento, más actividades llamativas, cosas que apelaban a sus sentidos naturales de lo que él había experimentado en la casa de su padre, pero al fin y al cabo, le dejaron sin sostén y sin esperanza. Así es con el hijo de Dios. La verdadera y sana doctrina es como la verdadera bendición de Dios, *“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.” Proverbios 10:22* Muchos de los hijos de Dios han

hecho la misma mala decisión que hizo el hijo pródigo. Han buscado pastos más verdes con grupos de creyentes que no abrazan toda la verdad de la enseñanza del apóstol Pablo. Han decidido abrazar algo más llamativo o conveniente. Han quedado en una provincia apartada, espiritualmente. Recuerde que es sólo la verdad que nos libra.

“Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías rey de Judá.” 2º Crónicas 32:8 “Y los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu; de manera que al extender Jehová su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.” Isaías 31:3 “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” Jeremías 17:5

Estas citas recalcan la verdad que la dependencia del hombre, sea en cualquiera forma que sea, sólo debilita al creyente. El hijo pródigo se acomodó en un país lejano, pensando que la vida sería mejor allí que en la casa de su padre. Cuantas veces el enemigo nos tienta a acomodarnos con creyentes de otra enseñanza porque tiene mejor apariencia o es más popular o por otras razones. Cuán a menudo el hijo de Dios es influenciado por una personalidad o por una forma de presentar el evangelio, en vez de examinar si la doctrina que tales personas abrazan es sana. La tendencia entre el pueblo de Dios hoy día es que la doctrina no importa tanto, lo importante es que todos amamos a Jesús. Jesús dijo a sus discípulos, *“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” Juan 14:15* No podemos afirmar que amamos a Jesús y a la vez, no abrazar la verdad que él nos ha dado por miedo de los escritos del apóstol Pablo. Estimado lector, considere bien si está saliendo, aunque sea, poco a poco, del refugio seguro de la sana doctrina que Dios, en su misericordia y amor nos ha dado.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 15)

¿Qué Significa Ser Lleno Del Espíritu Santo?

En esta lección vamos a considerar lo que significa ser lleno del Espíritu Santo. El término “lleno del Espíritu” es usado de varias y diferentes maneras y su sentido exacto tiene que ser determinado por el contexto en el cual es usado.

A veces la frase “lleno del Espíritu” es sinónimo de recibir el don del Espíritu Santo. A veces es usada para indicar una bendición o unción fresca y especial para poder hacer la voluntad de Dios en un momento específico. A veces se usa este término para hablar de una persona que es continuamente guiado por el Espíritu Santo, o sea, que anda diariamente según el Espíritu.

Vamos a leer algunas referencias en el libro de los **Hechos** donde esta frase es usada y vamos a ver que es esencial que el creyente en Cristo Jesús sea lleno del Espíritu Santo en toda la extensión de la palabra.

Hechos 2:1-4

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

En este pasaje, “*llenos del Espíritu Santo*” es sinónimo de recibir el don del Espíritu Santo. Es apropiado usar esta frase refiriéndose a la experiencia inicial de recibir

el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Yo fui lleno del Espíritu Santo y hablé en lenguas cuando yo tenía 9 años de edad.

Hechos 9:17

“Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.”

Aquí tenemos la experiencia de Pablo registrada. Pablo fue salvado en el camino a Damasco. Después, tenía la experiencia de ser lleno del Espíritu Santo cuando Ananías puso sus manos sobre él. La frase aquí se refiere a un evento muy específico, a la experiencia de recibir al Espíritu Santo. Después de esto, Pablo fue bautizado en agua.

Hechos 4:7-13

“Y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.”

Aquí la frase, “*lleno del Espíritu Santo*,” significa que Pedro fue totalmente rendido a la dirección y poder del Espíritu para proclamar la voluntad de Dios en aquella

situación. Él fue ungido con poder especial y la habilidad para hacer la voluntad de Dios en ese momento. En este pasaje, el hecho que Pedro fue lleno del Espíritu Santo no quiere decir que él comenzó a hablar en lenguas. Tampoco es una referencia a una experiencia pasada. En aquel momento él fue lleno del poder del Espíritu para hablar y hacer lo que debía decir y hacer.

Hechos 13:9-11

“Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.”

Pablo, lleno del Espíritu Santo, pronunció una maldición sobre el mago Elimas cuando él trató de resistir su ministerio en Chipre. Este pasaje registra que Pablo fue dirigido por el Espíritu Santo para decir y hacer lo necesario en la situación para la gloria de Jesucristo y la promoción del Evangelio.

¿Cuántas veces procuramos nosotros sustituir el poder, voluntad y habilidad del Espíritu Santo con nuestros propios planes y energía en promover el Evangelio de Jesucristo? Somos llamados a hacer la obra de Dios y a proclamar la palabra de reconciliación. No podemos tener éxito en hacer esa obra de Dios sin ser lleno del Espíritu Santo en todos los sentidos de la frase. No hay ningún sustituto para el Espíritu Santo.

Cita - Downer:

“Los resultados de la atención deficiente al estudio y a la predicación de la Tercera Persona de la Trinidad han sido evidentes en la sequedad de la experiencia espiritual, un nivel

bajo de vida cristiana, el formalismo en la adoración, la falta de la disciplina en la iglesia y la falta del celo en la obra misionera.”

¿Si alguien hiciera un registro de su vida y su testimonio del Evangelio de Jesucristo, usarían ellos esta frase para describir sus palabras y acciones? “Y Douglas, lleno del Espíritu Santo, dijo esto o hizo esto.” Quiero que esto sea dicho de mí, no necesariamente por los hombres, sino por Dios.

Muchos fundamentalistas rechazan la idea de unciones personales por el Espíritu Santo en las vidas de los creyentes hoy y el resultado es el formalismo frío. Al otro extremo opuesto, muchos pentecostales procuran fabricar y reproducir el poder del Espíritu Santo por sus propios esfuerzos carnales. El resultado de aquellos esfuerzos es un carnaval impotente de demostración externa que no obra, como resultado, el cumplimiento de los propósitos eternos de Dios.

Hechos 4:24-31

“Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste:

*¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?
Se reunieron los reyes de la tierra,
Y los príncipes se juntaron en uno
Contra el Señor, y contra su Cristo.*

Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan



sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”

En este pasaje “lleno” se refiere a una unción especial, como la respuesta a la oración de los discípulos. Los discípulos tenían una experiencia específica cuando el lugar tembló. “Lleno” es una descripción de aquella experiencia. No era la misma experiencia inicial que tenían en el día de Pentecostés, cuando recibieron el don del Espíritu Santo, sino era el mismo Espíritu Santo que se derramó sobre ellos con una unción especial y fresca para enfrentar sus circunstancias presentes y difíciles.

Hechos 13:49-52

“Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia. Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites. Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, llegaron a Iconio. Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.”

Es posible que ser lleno del Espíritu Santo en este pasaje se refiera al hecho que fueron caracterizados por andar en el Espíritu diariamente, pero creo que también se refiere al hecho de que al enfrentar gran peligro, a la vez, experimentaron bendiciones nuevas y frescas del gozo y la manifestación del Espíritu Santo. Creo que los discípulos eran llenos del Espíritu Santo en estos dos aspectos. En nuestra lección siguiente consideraremos en más detalle lo que significa ser lleno del Espíritu en el sentido de ser caracterizado por andar en el Espíritu.

Por la experiencia de la Iglesia primitiva, vemos la necesidad constante de una comunión fresca en y con el Espíritu Santo. Necesitamos una experiencia fresca del poder del Espíritu Santo en nuestra vida para removernos y

refrescarnos. Nuestra comunión es con el Dios Vivo. Nuestra comunión, andar y servicio tienen que ser verdaderos, vibrantes y frescos. Tal vida es posible solamente por permitir al Espíritu Santo llenarnos de su presencia y poder en toda la extensión de la palabra.

Pedro ya había recibido el poder para ser un testigo fiel en el día de Pentecostés, cuando él recibió al Espíritu Santo. ¿Por qué fue necesario que Pedro orase para recibir desnudo para hablar la Palabra de Dios? ¿Estaba equivocado Pedro, cuándo pidió de Dios algo que Dios ya había dado? Parece que no porque Dios se lo concedió. La amenaza era nueva y fresca, la unción también tenía que ser nueva y fresca. Pedro no necesitó algo nuevo en el sentido de algo diferente, de lo que él ya tenía, sino nuevo en el sentido de fresco y presente. Recibimos el don del Espíritu Santo una sola vez, pero necesitamos buscar constantemente la manifestación y la aplicación del poder de Su presencia en nuestra vida. En este sentido, necesitamos muchos rellenos y unciones frescas.

2ª Timoteo 1:6

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”

2ª Timoteo 1:13-14

“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.”

A Timoteo fue dado el don para predicar y enseñar la Palabra de Dios. Esa habilidad fue de Dios, ungida por el Espíritu Santo. Timoteo ya poseía el don, pero tuvo que avivar el fuego de su don de vez en cuando para poder seguir adelante para la gloria de Dios. Dios nos ha puesto a cada uno en el cuerpo de Cristo como Él quiere. Dios nos dará a cada uno la habilidad para tener éxito en nuestro ministerio, pero tendremos que buscar constantemente la frescura de la presencia del Espíritu Santo.

Gálatas 6:7-9

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

No nos cansemos. Sin embargo, hay tiempos cuando nos cansamos en la obra del Señor. ¿Qué debemos hacer cuando nos cansamos? Debemos seguir el ejemplo de Pedro y los discípulos y hacer lo que hicieron en **el capítulo cuatro de los Hechos**. Debemos pedir una fresca unción del poder y denuedo para proclamar y vivir la voluntad de Dios.

Isaías 40:29-31

“El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”

Espere al Señor y espere la unción y poder de la presencia del Espíritu Santo y tendrá nuevas fuerzas para seguir adelante. Necesitamos ser llenos del Espíritu Santo en cada sentido del uso bíblico de la frase. Es esencial que recibamos el don del Espíritu Santo, esa experiencia inicial y personal. Sin embargo, también es necesario que diariamente seamos caracterizados por la influencia y dirección del Espíritu en nuestras vidas. Cuando nos cansamos en nuestra carrera y servicio espiritual, necesitamos buscar una unción nueva y fresca para tener fuerza para seguir adelante. Clame al Señor por una unción fresca del poder del Espíritu Santo. *“Los que esperen a Jehová tendrán nuevas fuerzas.”*

Andar En El Espíritu o sea Ser Guiado Por El Espíritu

Romanos 8:12-14

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

En **Romanos 8** aprendemos que los pensamientos, actitudes y acciones del creyente pueden ser controlados o influenciados por uno de dos poderes interiores. Podemos ser controlados por pensar en las cosas de la naturaleza de la carne pecaminosa o por pensar en las cosas de la naturaleza del espíritu capacitado por el Espíritu Santo.

En esta lección vamos a considerar lo que significa andar en el Espíritu o sea, ser guiado por el Espíritu. Uno que anda en el Espíritu o que es guiado por el Espíritu es uno que es caracterizado por la espiritualidad. Está continuamente bajo la influencia y el dominio de la dirección del Espíritu Santo.

A veces nos referimos a la recepción del don del Espíritu Santo como la recepción de la plenitud del Espíritu. No creo que este uso sea necesariamente incorrecto, pero creo que sería más exacto decir que por recibir el don del Espíritu Santo con la evidencia del hablar en lenguas, uno posee el potencial para disfrutar de la plenitud de Dios.

No creo que sea posible para el creyente disfrutar de la plenitud de la provisión de la gracia de Dios sin primero recibir y reconocer a la persona del Espíritu Santo. Sin embargo, la recepción del don del Espíritu Santo es solamente el primer paso necesario. Después de recibir al Espíritu Santo, tenemos que rendirnos a Su dirección diariamente.

La vida cristiana es una jornada. Vamos a nuestro hogar celestial. Cada hijo de Dios llegará a su lugar en los cielos, pero nuestro viaje a nuestro hogar no consiste en vagar sin rumbo fijo. El creyente no debe conducirse en esta vida de cualquier manera.

La vida del cristiano es una carrera con una pista inalterable que es fijada por Dios. Dios tiene obras y actividades específicas que Él ha ordenado para que andemos según ellas. (**Efesios 2:10**) Algunas obras predestinadas son ordenadas para todos los creyentes. (Ejemplos: estudiar la Biblia, la oración, congregarse con otros creyentes, la integridad, la moralidad ...) Otras obras y llamamientos son únicos para los individuos específicos. Todos son miembros del mismo cuerpo de Cristo, pero no todos tienen el mismo lugar o función. Es la responsabilidad del Espíritu Santo de revelar a nosotros los pasos que debemos tomar cada día y luego capacitarnos a tomar aquellos pasos y llevar a cabo la voluntad de Dios. Esto es lo que significa ser guiado por el Espíritu o andar en el Espíritu.

¿Es posible ser un cristiano y no recibir el don del Espíritu Santo y aun tener una medida de éxito en hacer la voluntad de Dios y en ser guiado por el Espíritu? Sí, es posible tener una medida de éxito en hacer la voluntad de Dios por ser guiado por el Espíritu Santo, sin haber recibido el don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Sin embargo, la pregunta que debemos hacernos es: “¿quiero una medida de éxito en hacer la voluntad de Dios o quiero la plenitud de todo lo que la gracia de Dios ha provisto para mí?”





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0313